



Lenguas Radicales

El Lenguaje Como Constructor de
Realidad

Dirección

Dra. Elizabeth Torrico-Ávila

Editores

Dra. Elizabeth Torrico-Ávila
Dr. Javier Pereda Campillo



El registro de la Revista Lenguas Radicales es ISSN 2735-6280.
Esta revista ha sido publicada en formato e-book bajo el sello de la Universidad de Atacama, Vice Rectoría de Investigación y Posgrado (VRIP) ubicada en Avenida Copayapu 485, Copiapó – Chile.

Directora Revista Lenguas Radicales

Dra. Elizabeth Torrico-Ávila, Universidad de Atacama, Chile

Editores

Dra. Elizabeth Torrico-Ávila, Universidad de Atacama, Chile

Dr. Javier Pereda Campillo, Liverpool John Moores University, Reino Unido

Diagramación

Dr. Javier Pereda Campillo, Liverpool John Moores University, Reino Unido

Mag. Mauricio Vargas Sepúlveda, Universidad Católica de Chile

Comité Científico de este número

Dr. Oscar López, Universidad Veracruzana, México

Dra. Vanessa Tessada Sepúlveda, Universidad autónoma de Chile

Dr. Michel Richardson Sanderson, Universidad Arturo Prat, Chile

Dr. Adolfo Berríos Villarroel, Universidad autónoma de Chile

Dra. Paulina Subiabre Ubilla, Universidad Adventista de Chile

Dra. Patricia Murrieta Flores, University of Lancaster, Reino Unido

Mag. Camila Marchant Orellana, University of Bristol, Reino Unido

Mag. Pilar Franco Torrejón, Universidad de Atacama, Chile

Imágenes en Portada y en este número

Jorge Ralph Vásquez

Traductores

Toltecayotl, Kylie Jones Mattlock, Bartomeu Vallori Márquez, Adelaide Alpande



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA



RiEdi
RED INTERUNIVERSITARIA DE EDUCACIÓN E
INTERCULTURALIDAD



PRIMERA
PARTE

EDITORIAL _____

SEGUNDA
PARTE

INVESTIGACIÓN _____

TERCERA
PARTE

ENSAYO _____

CUARTA
PARTE

**RESEÑA DE
LIBRO** _____

QUINTA
PARTE

ENTREVISTA _____

CONTENIDOS

EDITORIAL

Elizabeth Torrico-Ávila
Javier Pereda Campillo

3

INVESTIGACIÓN

Me mata las pasiones. La ortografía como un criterio de evaluación en las interacciones sexo-afectivas en línea en Chile
It kills passions. Spelling as an element of evaluation in online sex-affective interactions in Chile

Felipe Tello-Navarro y Adolfo Berrios

11

Lenguaje disciplinar y conflagración internacional: el caso de la histografía sobre la guerra del Paraguay
Disciplinary language and international conflagration: the case of historiography on the Paraguay War

Jaime González-González

21

La importancia de la multidisciplinariedad para preservar y difundir las lenguas tsotsil y napolitana
The importance of multidisciplinary for preserving and promoting tsotsil and napolitan languages

Karla del Carpio y Massimiliano Verde

35

Cultura de la Convivencia Escolar
Culture of School Coexistence

Daniel Fernando Serey Araneda y
Patricia Olietta Zúñiga Rocamora

43

ENSAYO

Los metaleros chilenos: La perseverancia de una audiencia que no obedece a la boga
Chilean Metalheads: The perseverance of an audience that does not obey the vogue

María José Vásquez Matta

57

RESEÑA DE LIBRO

El sistema de valoración como herramienta teórico metodológica para el estudio social e ideológica del discurso

Javiera Dinamarca Zurita

69

ENTREVISTA

Analizando una conversación con Jorge Ralph sobre sus obras y el lenguaje de los lápices de colores

Alicia F. Sagüés Silva

74

***Me mata las pasiones. La ortografía como un
criterio de evaluación en las interacciones sexo-
afectivas en línea en Chile***

*It kills passions. Spelling as an element of evaluation
in online sex-affective interactions in Chile*

Felipe Tello-Navarro

Universidad de Concepción

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5848-6785>

Adolfo Berríos

Universidad Autónoma de Chile

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2984-5376>

Resumen¹: Este artículo analiza el rol de la ortografía en las interacciones digitales de los usuarios de las páginas de citas en Chile. El enfoque del estudio es cualitativo. Se efectuaron veintiséis entrevistas a utilizadores de estos dispositivos digitales. En cuanto al material textual se efectuó un análisis temático. Los resultados señalan que la ortografía funciona como un criterio de evaluación del otro en las páginas de citas. Se afirma, en base a Bourdieu, que la ortografía es un capital cultural simbólico en el mercado virtual de parejas. Finalmente, en las conclusiones, se discute las posibilidades que el estudio de la escritura entrega para el análisis de la búsqueda de pareja en línea en Chile, dado el fuerte contexto de desigualdad educacional en el país.

Palabras clave: ortografía; interacciones digitales; capital simbólico; mercado de pareja.

Abstract. This article analyses the role of orthography in digitally mediated interactions among users of dating sites in Chile. A qualitative approach is used. A total of twenty-six interviews were carried out with dating sites users. A thematic analysis was used to decode the textual material. Results showed that ways of writing and spelling work as a criterion to evaluate potential partner in dating sites. Based on Bourdieu, it is argued that writing acts as an expression of *cultural capital* in the digital love-market. Finally, this article conclude and discusses the possibilities offered by the analysis of writing to study online interactions aimed at finding a romantic partner in the context of marked educational inequality in the country.

Keywords: spelling; digital interactions; symbolic capital; partner market.

¹ Una versión anterior de éste trabajo fue publicada en *Epistémè Vol 20*. Aquí se presenta una versión revisada y aumentada.

1. Introducción

Los sitios de citas en línea (*online dating sites*) son definidos como un servicio computarizado para ayudar a las personas a encontrar relaciones de pareja, sexo casual y diferentes comunidades de prácticas erótico-sexuales consensuadas (Orchad, 2019). Estos dispositivos pueden ser clasificados en Chile de *generalistas*, ya que no establecen diferencias de entrada por categorías sociodemográficas y culturales como si lo hacen en otros contextos (Bergström, 2016; Lardellier, 2012). Las páginas de citas en línea son así un *espacio virtual y social* (Schmitz, 2012) en el cual es posible encontrar un gran número de solteros(as). Este trabajo se enfoca en tres páginas web de citas utilizadas en el país: Badoo, Match y DatingChile.

Por su parte, la sociedad chilena se caracteriza por una alta desigualdad socioeconómica la cual se arraiga en las prácticas sociales (Mac-Clure et al., 2015). Lo anterior produce, entre otros fenómenos, que las relaciones sociales sean fuertemente homogéneas intra-grupalmente (Bargsted, Espinoza y Plaza, 2020). Ello más el carácter generalista del dispositivo produce que en las páginas de citas, más que en otros espacios, los criterios de evaluación del otro, entre ellos los socioeconómicos, sean muy relevantes. Es precisamente sobre un criterio de evaluación, la ortografía, que se desarrollará el presente trabajo.

En la primera parte de este artículo se presenta la lógica y los mecanismos de elección de pareja en la sociedad contemporánea. Luego, se expone sobre la escritura y particularmente la ortografía como criterio de diferenciación social. A continuación, se presenta la metodología del estudio, centrándose en el método de recolección de la información y los procedimientos de análisis textual. En seguida, se analiza la función de la ortografía en las *interacciones románticas en línea* y se discute cómo esta puede ser entendida bajo el concepto de *capital cultural simbólico*. Finalmente, se señala el aporte del análisis de la ortografía como criterio selección de pareja en un contexto de fuertes desigualdades educacionales.

1.1 La elección de pareja en la sociedad contemporánea

Eva Illouz (2009), señala que, en la cultura -occidental- contemporánea se aprueba la selección racional de una pareja basada en las cualidades morales o del carácter de una persona, pero se rechaza firmemente la legitimidad de las elecciones basadas en factores socioeconómicos. De este modo, en la selección de un compañero(a) se conjugan dos factores que en principio parecen contradictorios, elegir a alguien compatible social y culturalmente, y que esta decisión esté movilizadora solo por los sentimientos, es decir, libre de intereses instrumentales.

Por su parte, la educación, señala Illouz, parece ser un atributo válido para la evaluación de un otro(a) en las relaciones sexo-afectivas, se trata de una preferencia reconocida abiertamente por los sujetos y que no transgrede la norma del desinterés tanto como lo hacen las preferencias económicas. En consecuencia, la compatibilidad cultural y educativa puede funcionar en tanto motivo para elegir (o no) estar con alguien, y aunque a veces se trata de una decisión consciente, en la mayoría de los casos ese motivo se oculta tras la exigencia de ciertos rasgos de carácter.

En este sentido, la autora se pregunta ¿Cuál es el mecanismo cultural invisible que posibilita la convivencia del amor en tanto emoción pura, con el amor como resultado de una operación racional e interesada mediante la cual se elige una pareja socialmente compatible? La respuesta parece encontrarla en la noción de *habitus*. Según Bourdieu, señala Illouz, la sociedad no se reproduce mediante decisiones conscientes y controladas por parte de actores racionales como lo describen los economistas, sino por medio del *habitus*, es decir, a través de un principio o esquema de percepción, pensamiento y acción, adquirido durante la socialización, que se inculca de manera gradual, se acumula en el cuerpo y se expresa en las opiniones, los gustos estéticos y las microprácticas como los modales a la hora de comer, el acento o el modo de hablar.

En “La distinción”, Bourdieu menciona sin profundizar (Schmitz, 2012), que el funcionamiento del *habitus* resulta más evidente en las prácticas amorosas que en cualquier otra práctica, “puesto que éste permite a las personas experimentar el amor como un sentimiento libre y espontáneo, mientras que al mismo tiempo les asigna parejas compatibles con su posición y su trayectoria social” (Illouz 2009, p.

285). De esta manera, y de forma inconsciente e inadvertida, los individuos combinan sus propios deseos románticos con las probabilidades objetivas de formar pareja. En palabras de Bourdieu:

“el amor feliz”, es decir, el amor socialmente aprobado, por lo tanto, predispuesto al éxito, no es más que esa especie de amor *fati*, ese amor propio del destino social, que une a las parejas socialmente predestinadas por las vías en apariencia azarosas y arbitrarias del amor libre” (Illouz 2009, pp. 285-286) (cursivas en el original).

Illouz (2009) señala que la idea de *compatibilidad* requiere que las personas sean conscientes de sus propias necesidades y preferencias para luego evaluar a los otros. Así, en una economía donde los estilos de vida y la competencia cultural son señas de estratificación social, la idea de que el amor surge de la comunicación, los gustos, las ideas y los sentimientos en común sirve para integrar bajo el pretexto de un modelo ideal de intimidad la concepción de que la pareja necesita compatibilidad lingüística y cultural. De este modo:

“uno de los mecanismos que permiten experimentar el amor en el plano subjetivo como una emoción desinteresada y, al mismo tiempo, reproducir el modelo de clases sociales está mediado por un habitus comunicativo que consiste en la expresión de la identidad por la vía del diálogo y de la autorrevelación verbal” (Illouz, 2009, p. 315).

Por su parte, las disparidades en los estilos de vida, gustos y preferencias complejizan la conversación entre las personas, sus interacciones y su propio estar juntos. Esto ya que la base común para decodificar las expresiones simbólicas en el diálogo se encuentra ausente (Schmitz, 2012). En las páginas de citas, en las que el diálogo y la autorrevelación se dan de forma *textualizada* (Illouz, 2007), las estrategias y los mecanismos de evaluación del otro para encontrar la tan anhelada *compatibilidad*, se deben adaptar al contexto online. Aunque en los años sesenta y setenta la sociedad de la época creía que la televisión y el teléfono podían sustituir a la escritura, vista como un medio desfasado, hoy esa relación parece invertirse. Así, todo desarrollo tecnológico requiere, más allá del dominio de los medios audiovisuales que invaden la vida cotidiana, una mayor pericia en la escritura (Chartier y Hébard, 2000).

1.3 Escritura y diferenciación social.

La idea de que el lenguaje es un medio de distinción social no es nueva. La historia cultural destaca que el uso del lenguaje es un medio de estratificación social (Chartier y Hébrard, 2000). De hecho, la escritura ha sido durante siglos una habilidad reservada para una pequeña parte de la sociedad. Entonces, lo que ha cambiado drásticamente con el desarrollo de los sistemas educativos nacionales es la cantidad de personas que pueden utilizar este instrumento. De esta forma, desde mediados del siglo XX la lectura y la escritura no son un fin en sí mismas, sino que se han convertido en medios o instrumentos de carácter universal.

A pesar de su *universalización*, el uso del lenguaje sigue dando cuenta de las diferencias de la estructura social (Bernstein, 1989). Al examinar la relación entre escritura y diferenciación social, diversos estudios realizados en el ámbito escolar revelan las tensiones subjetivas y socioculturales que surgen cuando se requiere que los estudiantes completen tareas de escritura en la escuela. En esta línea de investigación, Szajda-Boulanger (2006) evidencia las deficiencias y reticencias de los estudiantes franceses de entornos desfavorecidos con respecto a la escritura. De hecho, por el lugar que ocupa la expresión oral en tanto medio de comunicación en la escuela, la institución mantiene a los estudiantes en su entorno lingüístico habitual forjado principalmente por su entorno sociocultural. Como resultado, la escritura es para ellos una recodificación de estructuras orales, donde el respeto por la ortografía no parece tener sentido.

Según Lahire (1992), la relación con el lenguaje escrito es considerada por la cultura escolar como un principio clave para el éxito del estudiante durante y después del proceso educativo. Dado el papel que juega el contexto social del alumno en la apropiación de la lengua escrita enseñada en la escuela, la

expresión escrita actúa en el sistema escolar en tanto un vector que visibiliza los diferentes orígenes socioculturales de los escolares y al mismo tiempo, contribuye a reforzar la desigualdad educativa.

En Chile, el sistema escolar se caracteriza por estar fuertemente segmentado según el contexto socioeconómico al que pertenece el alumno (Bellei, 2013). Siendo este uno con los más altos niveles de segregación socioeconómica entre los países que participan de pruebas internacionales (Santos y Elacqua, 2016). Debido al capital cultural de los estudiantes que asisten a escuelas privadas, estos obtienen mejores resultados en los exámenes nacionales, ya sea en ciencias, matemáticas o español (Sotomayor et al., 2016). Esto se replica a la hora de evaluar la escritura y la ortografía. Mediciones a nivel nacional evidencian que existen en promedio menos errores ortográficos en los estudiantes de los niveles socioeconómicos altos, en comparación con aquellos de los estratos medios y bajos (Sotomayor et al., 2017). Por su parte, incluso si las últimas reformas en la educación superior intentan universalizar el acceso a la universidad (Larotonda, 2019), esta sigue siendo desigual frente a los sectores más desfavorecidos (Scheele, 2015). En este sentido, de acuerdo a Bourdieu: “la competencia lingüística, medida según los criterios escolares, depende, como las demás dimensiones del capital cultural, del nivel de instrucción estimado por los títulos sociales y de la trayectoria social” (Illouz, 2009, p. 314).

Estas diferencias no sólo repercuten en la reproducción de las desigualdades educativas, sino también en la configuración de las relaciones sociales en Chile, las cuales tienden a ser fuertemente homogéneas intra-grupalmente. Uno de los criterios de homogeneidad intra-grupal es la educación, ello se evidencia con mayor fuerza en los niveles extremos, presentándose un claro clivaje entre aquellos que poseen educación universitaria y quienes no, grupos que presentan menor probabilidad de relacionarse entre sí (Bargsted, Espinoza y Plaza, 2020).

2. Metodología

Este estudio utiliza un enfoque metodológico cualitativo. Este paradigma parte de la noción de *la construcción social de la realidad*, centrándose en la perspectiva de los actores (Flick, 2015). En cuanto instrumento de recolección de información se utilizó la entrevista, técnica prácticamente estandarizada de investigación social (Kaufmman, 2013). En este estudio se realizaron veintiséis entrevistas semiestructuradas: doce de hombres y catorce de mujeres. Los informantes se encontraron en un rango de edad de 20 a 60 años. El criterio de selección de los mismos, fue que estos hayan utilizado alguna vez los sitios de citas en línea. Para acceder a estas personas se utilizó el procedimiento “bola de nieve”.

Las entrevistas se realizaron a través de los siguientes medios: presencial, telefónico, por WhatsApp (grabaciones), Skype (videoconferencias), chats (en los mismos sitios de citas o en Facebook y WhatsApp) y correos electrónicos. A todos los entrevistados se les informó sobre los objetivos del estudio y se les pidió que manifestaran explícitamente su consentimiento de participar en él. La Tabla 1 indica el número de entrevistas por género, edad y medio a través del cual se aplicó el instrumento

Tabla 1. Lista de personas entrevistadas por género, edad y medio.

| | Hombres | Mujeres | |
|-------------|--|--|-------|
| Medio | Edad | Edad | Total |
| Cara a cara | 20-29 años 20-29 años 30-39 años 40-49 años 40-49 años | 20-29 años 20-29 años 30-39 años 40-49 años 60+ años | 10 |
| Skype | | 20-29 años | 1 |

| | | | |
|-----------------------------|--|--|-----------|
| Chat de los sitios de citas | 20-29 años 30-39 años 40-49 años 50-59 años | 20-29 años 20-29 años 20-29 años 30-39 años 40-49 años | 9 |
| Chat de Facebook | 20-29 años | 30-39 años | 2 |
| Whatsapp (por escrito) | 20-29 años | | 1 |
| Whatsapp (por escrito) | 50-59 años | | 1 |
| Llamado telefónico | | 30-39 años | 1 |
| Emails | | 50-59 años | 1 |
| Total | 12 | 14 | 26 |

Las entrevistas cara a cara tuvieron una duración de entre 50 y 110 minutos, por su parte aquellas efectuadas a través de medios electrónicos tuvieron una duración disímil entre ellas. Algunas duraron unos minutos, mientras que otras tardaron varias semanas. La duración de las entrevistas -a diferencia de lo que ocurre con aquellas cara a cara- no dice nada sobre la cantidad de información recopilada y mucho menos sobre la profundidad de las respuestas. En este caso, cuando las entrevistas realizadas por medios electrónicos duraron menos tiempos el proceso fue más fluido y la información entregada más detallada.

En cuanto a las entrevistas efectuadas en línea, estas no solo permitieron aproximarse a los usuarios de las páginas de citas, sino que también posibilitaron hacer esto en su *contexto natural*, el ciberespacio. De esta forma, los investigadores experimentaron las mismas ventajas y desventajas que los usuarios de las páginas de encuentros en línea, en este sentido, el instrumento se convirtió en un doble curso de información (Hine, 2004).

En cuanto al material textual se efectuó un análisis temático (Braun, 2006). Este es un método para identificar, analizar y reportar patrones (temas) en los datos. Este procedimiento permitió compactar los datos en una estructura sucinta y legible. El primer paso fue la transcripción del material de audio y la construcción de un corpus textual. Respecto a las entrevistas efectuadas a través de medios escritos, estas no se modificaron manteniendo sus errores ortográficos y gramaticales con el fin de preservar al máximo su significado (Kauffman, 2013). Luego, se procedió al análisis temático. La construcción de categorías o temas permitió agrupar y clasificar conceptualmente un conjunto de elementos que reunían o compartían un significado. La categorización es concebida aquí en un nivel de abstracción superior, el cual está más próxima a un nivel relacional-conceptual que a un nivel de datos brutos (Martinic, 2006). El presente artículo se enfoca en particular en la categoría *ortografía*. Por su parte, la interpretación del material codificado se efectuó en el mismo momento de la escritura del artículo.

3. Resultados

Sotomayor y sus colegas (2017), afirman que la *incorrección ortográfica* en las prácticas letradas más centrales y prestigiosas, como la escritura escolar, académica y laboral o los foros públicos -se podría agregar también los chats privados- posee una connotación negativa. De esta forma, las creencias sociales sobre la ortografía promueven una expectativa de corrección en determinados ámbitos que alimenta prejuicios hacia quienes escriben sin apego a la norma, incluso conduciendo a la estigmatización y marginación de estas personas (Trigo, Romero & Santos-Díaz, 2019). En el caso de la comunicación en las páginas web de citas, son casi unánimes las manifestaciones de malestar que los usuarios expresan ante la incorrección ortográfica de su interlocutor. Utilizando una expresión coloquial en Chile, una mala ortografía “mata las pasiones”.

“...porque de repente están llenos de faltas de ortografía, aunque el Iphone marca otra cosa, pero cuando tú ves que escriben mal, eso es *mata pasiones*...” (Mujer 40-49 años).

“Yo dentro de Internet entiendo también que se ocupa una “K” en vez de una “Q”, eso no lo interpreto como escribir mal, pero yo cuando escribo algo formal, lo escribo como tiene que ser, con sus tildes, coma, con todo, pero si la tengo que hacer corta uso las abreviaciones, pero igual cuando escriben “hace” como: “A-S-E” me cagaste altiro’. ¿Por qué?, no lo sé, pero no me gustaba” (Hombre 30-39 años).

La expresión antes señalada (*mata las pasiones*), que se repetirá en otros relatos, pone de manifiesto que los errores ortográficos reducen el atractivo de las personas en las páginas web de citas, esto, aunque en la mayoría de los casos, al igual que en el relato anterior, los usuarios no puedan entregar una explicación de las razones de aquello. Si bien algunos asumen que pueden existir errores ortográficos producto del medio técnico de comunicación (teléfono celular), o la existencia de un estilo propio de escritura en el mundo en línea, incluso un lenguaje digital (Lardellier et al., 2014). Esto no salva a los sujetos de la corrección ortográfica. De esta forma, en cuanto criterio de evaluación del otro, la ortografía juega un rol de tal importancia que es capaz de superponerse al atractivo físico, que en los sitios de citas se presenta principalmente a través de la fotografía. Esta es uno de los criterios más relevantes a la hora de evaluar a una posible futura pareja en estos espacios virtuales (Tello, 2018; Lardellier, 2012; Illouz, 2007).

“... lo primero que te llama la atención es que es bonita, y después como escribía... podía ser muy bonita, pero la mujer escribía como la raja (mal entonces filo’ (adiós)” (Hombre 30-39 años).

“Si... como escribían, la ortografía, la forma de expresarse, las palabras que escribían, y si no descartados totalmente. No eran todos, pero a veces dejaba de contestar o les decía simplemente que andaba buscando otra cosa” (Mujer 20-29 años).

La fotografía no sólo es una manifestación del atractivo de las personas, lo que Illouz (2012) denomina *capital sensual*, sino que en las páginas web de citas viene a reemplazar el rol del cuerpo (Tello, 2016). Este es una forma de categorización social (Sabido, 2017). En este sentido, la ortografía viene a complementar la función de categorización y diferenciación del cuerpo.

Al igual que en otros ámbitos de la vida, en las páginas web de encuentros una *mala ortografía* puede ser un criterio de exclusión a la hora de establecer relaciones con un otro. Así, la corrección ortográfica puede determinar el curso de una relación, incluso cuando los usuarios ya han avanzado a los encuentros cara a cara como se puede apreciar en el siguiente relato:

“... y como escribe po’, porque puta, ahí esa wea’ es súper importante, y las faltas de ortografía ahí son *mata pasiones*, yo andaba con, yo salía con minas del Dating de las que me han gustado weón’, así en serio que me han gustado... Sí, he salido con ellas, he pololeado con ellas weón’, he hecho el amor, me las he traído pa acá weón’ así, y me he querido convencer, me he querido convencer todo el rato, que ya me voy a quedar con esta mina, porque igual han sido como yo las he querido, y me han cagado las faltas de ortografía weón’, cuando chateo con ellas así, y empiezan a escribir weón’ así, y veo con faltas de ortografía, pero hay cosas que son ya aberrantes, esa wea’ a mí me caga así, puta la verdad que sí weón’, porque yo digo puta si es así weón’ ¿Qué onda po’? ¿me cachai’ o no? ¿Cómo po’? Si hay que, no sé, son weas’ de uno también po’ weón’ ¿cachai’ o no?, realmente no tendría por qué importar, pero pa’ mí sí importa” (Hombre 40-49 años).

La consecuencia de la incorrección ortográfica se presenta más como una sensación de malestar por parte de los sujetos, que como un criterio racional de evaluación del otro. Sin embargo, lo anterior no quiere decir que los usuarios de las páginas web de citas no perciban el carácter social de la ortografía.

“No, si la persona tiene mala ortografía, si es flaute’ no, no inmediatamente no... mala escritura no... bakán’, que anden hablando así, no sé qué... no. Ahí yo no quiero más hablar y punto y chao no más y no quiero que me hablen más...” (Mujer 50-59 años).

Según Rojas (2015), la palabra “flaute” hace referencia en Chile, en jerga popular, a personas que viven en barrios de menores ingresos y que tienen un comportamiento socialmente inapropiado y/o incluso delictivo. La asociación entre una *mala ortografía* y ciertas características sociales viene a evidenciar el estigma que acompaña a la incorrección ortográfica. Es muy probable que los usuarios relacionen el texto escrito con el nivel educativo de su interlocutor. En las relaciones *románticas* la educación, en cuanto conlleva un principio de mérito individual, es un criterio aceptado para la evaluación de un compañero(a) (Illouz, 2012).

“...me fijo en la educación universitaria, principalmente porque... técnico, pueden ser electricistas, de hecho, han sido... ¿y qué voy a hablar con esas personas? ¿Voy a hablar de ética? ¿Te fijas?” (Mujer 50-59 años).

“Putá yo de repente he visto ponte, minas (mujeres) que son exquisitas, exquisitas, exquisitas, exquisitas, pero ponte, ponen educación media ¿me entendí? Y trabajo en la casa, ¡ah no!” (Hombre 40-49 años).

De acuerdo a Bergstrom (2016), la ortografía, en tanto parámetro de evaluación de las interacciones sexo-afectivas en línea, se hace más importante para aquellos sujetos con mayor formación educacional. En Chile, si bien la educación es un criterio transversal para categorizar a las distintas clases sociales, erigiéndose en regla general de diferenciación, ella es más importante para los estratos medios (Mac-Clure et al., 2015). En plano lingüístico, como señala Alonso (2002), estos grupos instauran estrategias expresivas para consolidar su posición de clase, como, por ejemplo, la hipercorrección. En este sentido, es posible plantear la hipótesis que, en las páginas de citas en línea, la corrección ortográfica será más importante para los sujetos de los estratos medios, pues ella se instaure como un mecanismo de distinción y enclasmamiento social.

Como se mencionó, el sistema educacional chileno se encuentra fuertemente segmentado por el nivel socioeconómico de los estudiantes, a pesar de aquello, para algunos usuarios una *mala ortografía* estaría más asociado a ciertas características *valóricas* o *morales* de las clases populares, que al rol de reproducción del sistema educacional.

“... no me gustaba nomas (una mala ortografía)... pienso que en mi mente, tal vez solo yo lo veo como... yo pienso que todos tendemos a leer, o para aprender cosas básicas no necesítai’ un gran colegio, yo no soy de un gran colegio, yo vivía en una población antes, o sea ahora vivo aquí, yo me crié en una población, en un colegio básico, y después en un liceo todo flaute’, pero yo aprendí a escribir bien ¿cachai’?, a expresarme bien; aprendí las cosas que una persona tenía que aprender, para en lo personal sentirme integro. Entonces digo que si alguien no sabe escribir cosas básicas es porque quizá... tendrá la moral baja no sé...no entiendo mucho esas cosas, pero en lo personal me provoca eso [...], siempre la gente de clase baja tiene una moral baja, en ese sentido porque yo soy de clase social baja ¿cachai’?, pero no tenía la moral tan baja como para aprender a escribir, aprender a hablar, yo me quería igual... siempre escribir mal como quererse poco... no respetarse” (Hombre 30-39 años).

Si bien los usuarios de las páginas de citas no desconocen del todo la estratificación socioeconómica del sistema educacional chileno, estos valoran -como se pudo observar en el último de los relatos- la lógica del esfuerzo y la superación personal. En un país donde se ha instaurado una ideología neoliberal

como Chile, la lógica de clasificación social implica una calificación positiva de los exitosos, ganadores, autosuficientes y emprendedores (Mac-Clure et al., 2015). De este modo, el éxito personal y la meritocracia se han instaurado como principios de justicia en el país (Araujo y Martucelli, 2013).

4. Discusión

A partir de los análisis anteriores es posible afirmar que la *ortografía* es una manifestación del *capital cultural* de las personas, que les sirve a los usuarios de las páginas de citas en tanto mecanismo de evaluación del otro. La ortografía permitiría así visualizar posibles afinidades socioculturales en la conversación en línea a la vez que pone de manifiesto la *posición social* del interlocutor. Siguiendo a Bourdieu (1979), se puede señalar que la ortografía es una suerte de *capital cultural incorporado*, que requiere un trabajo de inculcación (cultivarse), el cual debe ser pagado, como indica el autor, por el mismo sujeto con lo que tiene de más personal: su tiempo. El tiempo es precisamente lo que determina la relación entre capital cultural y capital económico. De hecho, cuanto más tiempo se dedica a trabajar la ortografía, con todo lo que ello implica, menos se dispone para actividades productivas. Por su parte, cuanto menor sea el capital cultural de base (familiar), más tiempo tendrá que dedicar la persona para asimilar este capital cultural.

Como se señaló, el lenguaje escrito es una habilidad fundamental para la cultura escolar, constituyéndose en un elemento que visibiliza y reproduce la posición social de los estudiantes. En el sistema educacional chileno hay una correlación positiva entre el nivel educacional de base (familiar) y el acceso a una educación de calidad, la cual luego permitirá el acceso a la educación superior (universitaria). Lo anterior determinará en buena parte la posición social de los sujetos, así como las relaciones que este establece con los otros. Dado la heterogeneidad de individuos presentes en las páginas web de citas, la ortografía se instaura como el mecanismo para buscar la *homogamia relacional*. En cualquier caso, los usuarios de estos dispositivos parecen no reconocer del todo este sutil proceso de diferenciación social. De hecho, para Bourdieu, en tanto el capital cultural está ligado al cuerpo, la asimilación se realiza la mayor parte del tiempo de forma inconsciente. “De allí que este capital cultural presenta un más alto grado de *encubrimiento* que el capital económico, por lo que está predispuerto a funcionar como capital simbólico, es decir desconocido y reconocido, ejerciendo un efecto de (des)conocimiento, por ejemplo, sobre el mercado matrimonial” (1979: 11) (cursivas en el original).

Como señala Alonso (2002), siguiendo a Bourdieu, el lenguaje como institución renueva la estructura de la desigual distribución del capital cultural, con ello legitima la desigualdad, naturaliza la exclusión y participa en la reproducción del orden social. Induce códigos, pero a la vez entrega la fantasía de la libertad, la creación y el mérito individual. En definitiva, es una práctica de *distinción* que mantiene las distancias de las posiciones sociales.

5. Conclusiones

En las páginas de citas en línea las interacciones se rigen por la lógica de la *endogamia sociocultural*. En el mundo virtual, al igual que en el mundo offline, la *compatibilidad* será el *encuentro* de dos capitales culturales similares (Illouz, 2009). En base a lo anterior, Lardellier (2012) señala que los sitios de citas reproducen las categorías sociales, porque convertirse en el amigo o amante virtual de alguien significa compartir ciertas afinidades socioculturales.

En las páginas web de encuentros, la ortografía se presenta como un filtro para encontrar la tan anhelada compatibilidad. Esta es una marca simbólica que revela el capital cultural de las personas al tiempo que encubre las diferencias socioeconómicas presentes en el sistema educacional. La ortografía permitirá así combinar dos principios de selección de pareja en la sociedad contemporánea, la afinidad sociocultural y la emoción *pura* (no instrumentalizada) que moviliza esa elección. Dada la fuerte desigualdad que refleja el sistema educativo chileno, el papel que juega la escritura en los sitios de citas abre nuevas vías de investigación sobre los criterios que operan en la búsqueda de pareja en línea en el país y entrega pistas y posibles cursos de investigación sobre los mecanismos de estratificación social en Chile.

6. Referencias

- Alonso, L. (2002). Los mercados lingüísticos o el muy particular análisis sociológico de los discursos de Pierre Bourdieu. *Estudios de Sociolingüística* 3(1), 111-131.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2013). Individu et néolibéralisme: réflexions à partir de l'expérience chilienne. *Probleme d'Amérique latine*, 1(1), 125-142. <https://doi.org/10.3917/pal.088.0123>
- Bargsted, M., Espinoza, V., & Plaza, A. (2020). Pautas de homofilia en Chile. *Papers: Revista de sociología*, 105 (4), 583-612. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2617>
- Bellei, C. (2013). El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena. *Estudios Pedagógicos XXXIX* (1), 325-345.
- Bergström, M. (2016). (Se) correspondre en ligne. L'homogamie à l'épreuve des sites de rencontres, *Sociétés contemporaines*, 4 (104), 13-40.
- Bernstein, B. (1989). *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Akal.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México* (5), 1-17.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), pp. 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Chartier, A-M. Hébrard, J. (2000). Saber leer y escribir: unas "herramientas mentales" que tiene su historia. *Infancia y aprendizaje*, (89), 11-24.
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Editorial Morata.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. UOC.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz Editores.
- Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Katz Editores.
- Illouz, E. (2012). *¿Por qué duele el amor?* Katz Editores.
- Kaufmann, J. C. (2013). *L'entretien compréhensif*. Armand Colin.
- Lahire, B. (1992). L'inégalité devant la culture écrite scolaire : le cas de l'«expression écrite» à l'école primaire. *Sociétés contemporaines* (11-12), 167-187.
- Lardellier, P. (2012). *Les réseaux du coeur. Sexe, amour et séduction sur Internet*. Francois Bourin Editeur.
- Lardellier, P., Lienard, F., & Bellenger, C. (2014). Des émoticônes à "l'hyper-ception"...Les modalités "technico-relationnelles" de l'expression des émotions en situation de communication interpersonnelle électronique. *Degrés: revue de synthèse à orientation sémiologique*, 158/159, 1-22.
- Larotonda, C. (2019). Continuidades y rupturas en las representaciones sociales de alumnos y profesores acerca del rol de estudiante. *RAES*, 11(18), 120-135.
- Mac-Clure, O., Barozet, E., Galleguillos, C., & Moya, C. (2015). La clase media clasifica a las personas en la sociedad: Resultados de una investigación empírica basada en juegos. *Psicoperspectivas*, 14(2), 4-15. <http://doi:10.5027/psicoperspectivas-vol14-issue2-fulltext-530>
- Martinic, S. (2006). El estudio de las representaciones y el análisis estructural del discurso, en: M. Canales (Ed.) *Metodologías de investigación social*, (pp. 299-317). LOM Ediciones.

- Orchard, T. (2019). Online Dating Sites. In *Encyclopedia of Sexuality and Gender* (pp. 1–3). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-59531-3_18-1
- Rojas, D. (2015). Flaite: algunos aportes etimológicos. *Alpha* (40), 193-200. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012015000100015>
- Sabido, O. (2017). "El cuerpo y sus trazos sociales. Una perspectiva desde la sociología." In G. Zabludovsky (Ed.), *Sociología y cambio conceptual. De la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad* (pp. 208-247). Siglo XXI.
- Santos, H., & Elacqua, G. (2016). Segregación socioeconómica escolar en Chile: elección de la escuela por los padres y un análisis contrafactual teórico. *Revista CEPAL*, (119), 133-148.
- Scheele, J. (2015). Logros y desafíos pendientes para la inclusión y retención en la educación superior. *Informes para la Política Educativa* (7). Santiago: Centro de Políticas Comparadas para la Educación, Universidad Diego Portales.
- Schmitz, A. (2012). Elective Affinities 2.0?, *RESET*, 1, 1-21. <http://doi.org/10.4000/reset.141>
- Sotomayor, C., Gómez, G., Jéldrez, E., Bedwell, P., Domínguez A-M., & Ávila, N (2016). Evaluación analítica de la escritura de estudiantes de 4º año básico en Chile. *Onomazéin* (34), 381-425. DOI:10.7764/onomazein.34.21
- Sotomayor, C., Ávila, N., Bedwell, P., Domínguez, A., Gómez G., & Jéldrez, E. (2017). Desempeño ortográfico de estudiantes chilenos: claves para la enseñanza de la ortografía. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(2). 315-332. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000200017>
- Szajda-Boulanger, L. (2006). Pratiques langagières et rapport à l'écriture des élèves de SEGPA. *Le français aujourd'hui*, 1(152). 83-92. <https://doi.org/10.3917/lfa.152.0083>
- Tello, F. (2016). "El cuerpo en Internet. La fotografía en las páginas web de citas utilizada por chilenos". *Revista Faro*, 2 (24). 62-84.
- Tello, F. (2018). Razón y emoción en la selección de pareja online de los chilenos. *Revista de comunicación de la SEECI*, (47). 91-105. <https://doi.org/10.15198/seeci.2018.0.91-105>
- Trigo, E., Romero, M-F., & Santos-Díaz, I.-C. (2019). Empirical approach from lexical availability to the influence of sociolinguistic factors on mastery of spelling. *Culture and Education*, 31(4), 814-844. <https://doi.org/10.1080/11356405.2019.1659007>